



PERCEPCIONES DE LA FORMACIÓN COMO JÓVENES INVESTIGADORES EN SU FORMACIÓN INICIAL EN LAS ESCUELAS NORMALES DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

Gilberto Hidalgo Salado

Centro Regional de Educación Normal de Aguascalientes

Juan Manuel Luna Castañón

Escuela Normal Rural Justo Sierra Méndez

Gustavo Ornelas Rodríguez

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad OII Aguascalientes

Área temática: Investigación de la investigación educativa

Línea temática: Formación de investigadores educativos

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación

Resumen:

El presente reporte muestra los resultados de una investigación sobre las percepciones de los estudiantes normalistas que participaron en el programa denominado jóvenes investigadores, en la ciudad de Aguascalientes, implementado por la Coordinación de Fortalecimiento Académico de las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes en Aguascalientes (CIFAD). Dicha investigación tuvo como objetivo comprender cómo ha sido percibida la implementación del programa por los participantes. La investigación tiene un enfoque cualitativo y como estrategia metodológica se presenta la realización de dos grupos focales. Los principales hallazgos muestran que los estudiantes consideran valioso el aporte del taller, desarrollándose en ellos habilidades de pensamiento lógico, previas para el desarrollo de habilidades básicas investigativas. Se muestra además, la necesidad de una falta de acompañamiento para el desarrollo de habilidades en investigación, así como propiciar mejores condiciones, mayor coordinación y apoyo por los maestros de las escuelas normales, los directivos y la propia Coordinación, para poder apoyar y mejorar las condiciones que viven los estudiantes de las escuelas formadoras de docentes, en el desarrollo de sus habilidades para la investigación y de su perfil como futuros profesionales de la educación.

Palabras clave: Investigación educativa, habilitación, herramientas para la investigación, identidad, obstáculos para realizar investigación educativa

Introducción

La formación inicial de los profesores de educación básica se ha ido transformando en las últimas décadas, se ha transitado de formar al futuro maestro con habilidades para la docencia, a modelos que han sido demandados por la incorporación de las escuelas normales a educación superior, y como tal, se requiere de maestros con perfiles más completos entre los que se incluyen, un docente con habilidades en investigador educativa.

En ese sentido, en el Plan de Estudios vigente diseñado por la DGESE para los futuros profesionales de la educación básica, se ha puesto especial interés en la formación no sólo en la docencia, sino además, en el ámbito de la investigación educativa. Para tal efecto, se ha dispuesto en el perfil de egreso, como una las competencias profesionales: Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación (DGESE, 2018), y al interior de las mallas curriculares, algunos cursos van favoreciendo dicha competencia, aunque no plantea una formación consistente que los habilite como investigadores educativos.

En realidad la investigación educativa tiene una mayor amplitud y alcance, y las demás instituciones de educación superior (IES) tienen una ventaja. Por tal motivo, la Coordinación de Fortalecimiento Académico de las Instituciones Formadoras y Actualizadoras de Docentes en Aguascalientes (CIFAD), desarrolló e implementó un programa de formación en investigación educativa llamado “jóvenes investigadores”, como un espacio que involucrara a los estudiantes normalistas en procesos formativos orientados al desarrollo de competencias para la investigación educativa.

El programa surge entonces a partir de observar la necesidad de formar a los estudiantes de las Escuelas Normales y de la UPN Unidad 011 en la investigación como parte sustancial de su perfil profesional y consiste en la implementación de talleres básicos con estudiantes de las diferentes instituciones. Los jóvenes convocados han participado en grupos de enfoque nacionales, en congresos, y han sido parte del staff en la organización de eventos académicos.

El programa se ha implementado ya en dos generaciones y a la fecha se tiene como evidencia tangible el que algunos alumnos presentaron proyectos de investigación en el anterior Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal, sin embargo, se desconoce cuáles son las percepciones que tienen los estudiantes sobre cómo ha sido para ellos este proceso formativo, paralelo a su formación inicial. Ante tal situación, la pregunta que emerge es ¿Cómo ha sido percibida por los estudiantes de las distintas Escuelas Formadoras del Estado de Aguascalientes su participación en el programa “jóvenes investigadores”, implementado por la Coordinación de Instituciones Formadoras y Actualización de Docentes del estado de Aguascalientes?, la cual a su vez, se convierte en el objetivo de la presente investigación.

Desarrollo

A continuación se presentan algunos de los referentes teóricos para la investigación, que parten del concepto de percepción, del investigador educativo y de las dimensiones para la formación en investigación educativa. García-Gómez (2008), en Villarruel (2015), menciona que en el estudio de la percepción, ésta supone ir más allá de lo psicológico, superar los diseños cognitivos sobre la percepción como simple racionalización de la realidad y de la naturaleza. Las percepciones se construyen social o, psicosocialmente. Son elaboraciones culturales sometidas a los cambios de paradigma que presiden y sustentan los diferentes modelos de sociedad (p.19).

Sobre el investigador educativo Rojas (2001) menciona que formarse como investigador implica reconocerse, identificarse y desplegar competencias, habilidades, conocimientos y hábitos en un proceso personal, interno y dialéctico que desentraña una serie de transformaciones en el agente educativo que ejerce ésta práctica, con habilidades para distinguir la influencia de múltiples sujetos y procesos sociales caracterizados por fuerzas políticas, sociales e instituciones, por citar algunas.

En relación con las dimensiones, Peña (2009) señala que en el perfil de un investigador educativo relacionado con los alumnos o sujetos de formación, se identificaron algunas dimensiones puntuales que dan cuenta sobre los procesos y dificultades para aprender habilidades básicas de la investigación educativa (Pérez, 2003), entre las que se presentan en el grado de dominio de las habilidades metodológico-conceptuales, entendidas como aquellas que favorecen la resolución de problemas (Bazán y García, 2003); en los factores que inciden en la identidad asumida a partir de la práctica de un grupo que es considerado como productor de conocimientos (Torres, 2003); en el papel que juega la formación de determinado campo disciplinario en la conformación de trayectorias y prácticas académicas concretas (Pérez, 2005); de las condiciones y obstáculos que atraviesan las mujeres al incorporarse en un programa de formación para la investigación (Moreno, 2005); sobre las condiciones personales e institucionales que enfrentan los alumnos de doctorado y cómo éstos favorecen o limitan los aprendizajes (Moreno, 2007); en relación a las transferencias dentro del repertorio pedagógico del profesor que se forma (Flores, 2007).

Martínez y Márquez (2014) retoman varios autores y hacen la siguiente clasificación de las habilidades investigativas: de López (2001) se retoman las habilidades básicas de investigación, habilidades propias de la ciencia particular y habilidades propias de la metodología de la investigación pedagógica; de Chirino (2002), menciona las habilidades para problematizar, teorizar y comprobar la realidad objetiva; de Moreno (2005), habilidades de percepción, instrumentales, de pensamiento, de construcción conceptual, de construcción metodológica, de construcción social del conocimiento y metacognitivas; y por último, de Machado (2008) las habilidades para solucionar problemas profesionales, modelar, ejecutar, obtener, procesar, comunicar información y controlar.

Con relación a la anterior clasificación, las habilidades básicas de investigación que López (2001) contempla, son las relacionadas con los procesos lógicos del pensamiento, por ejemplo el análisis, síntesis, comparar,

abstraer, y generalizar, consideradas como las precedentes para la formación de las habilidades relacionadas con las acciones intelectuales como observar, describir, comparar, caracterizar, argumentar, modelar y comprender problema y las habilidades docentes generales como realizar búsqueda de información y las comunicativas.

Es importante mencionar que se identificó la existencia de algunos estudios sobre formación para la investigación en pregrado, que vinculan con en el desarrollo de habilidades metodológico conceptuales (Herrera, Fernández y Horta, 2012), ya que abordan cursos de metodología de la investigación, que posteriormente se usa como base para la elección de titulación mediante tesis.

La mayor parte de los estudios están relacionados con procesos de profesionalización, por tanto, son estudios de nivel maestría o doctorado, sin embargo, no se encontraron estudios de pregrado, en instituciones formadoras de docentes sobre la problemática planteada por lo que resulta relevante investigar al respecto.

La investigación, de corte cualitativo, presentó como estrategia metodológica la realización de dos grupos focales, con estudiantes normalistas dentro de las escuelas normales del Estado de Aguascalientes, con la intención de conocer de forma exploratoria, cual es la percepción que tienen sobre su experiencia al haber participado en el proyecto jóvenes investigadores. Según Haimi-Sutton (2013) los grupos focales tienen como interés el captar las formas de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo, contemplando además un objetivo específicos, temáticas delimitadas y preguntas de investigación planteadas.

Algunos de los elementos importantes en dicho proceso son además de los participantes del grupo focal, el moderador, quien dirige el diálogo basado en una guía de preguntas y con capacidad para fomentar la participación de los participantes y focalizar las ideas más representativas (Krueger, 1998). En ese sentido se consideraron como categorías, la finalidad del programa, identidad como investigador educativo, rol, logros, obstáculos y condiciones para realizar investigación educativa. La selección de los participantes para cada grupo focal, se dividió en quienes participaron en el taller pero no habían presentado algún trabajo académico en algún congreso, y quienes sí lo hicieron, para identificar si existe alguna variación en relación a sus percepciones.

Resultados.

Los resultados de la presente investigación muestran en la primera categoría que es la finalidad del programa jóvenes investigadores, se encuentra que la meta del programa tuvo como objetivo el involucrar a los estudiantes en procesos formativos orientados al desarrollo de habilidades para la investigación educativa, sin embargo, al cuestionar a los participantes cuál fue el objetivo de haberse implementado el programa jóvenes investigadores, ellos perciben una realidad más acotada. Al respecto, participantes del grupo focal I expresan lo siguiente:

El docente tiene que ser investigador, como para ver cómo se comportan ya los niños cuando va a la escuela... Para mejorar la práctica docente y se combatan problemas...Profundizar, ir más adentro de las problemáticas de los distintos escenarios que te pinta el trabajo profesional... Formarte investigando e implementarlo en una escuela... Cumplir con los campos del perfil de egreso, ofrecernos otra perspectiva, transformarnos para ir mejorando cada vez más. (GFI_12 abril).

Como se puede observar, perciben que la finalidad es principalmente como una herramienta para mejorar la práctica docente, y sólo uno de ellos percibe le permite profundizar en la problemáticas de los distintos escenarios del quehacer educativo. Al cuestionar a los participantes del grupo focal 2, ellos responden lo siguiente:

Dar motivación por la investigación, ser más curiosos dentro y fuera del aula, y no podemos estar alejados de la investigación... Inculcar la investigación, que se nos haga un hábito y lo entendamos como dentro de nuestro hacer docente... Propiciar la investigación en nosotros, pero además contagiar, propagar, estimular a los demás... Impartir el taller a alumnos de otras normales. (GF2_16abril).

Se puede apreciar que las percepciones de este grupo difieren en el sentido de que encuentran sentido más amplio a la implementación del programa, ya que expresan que la finalidad es incentivar a la investigación, incorporar como parte de su perfil profesional, incluso expresan que deberían de comunicar lo aprendido a sus demás compañeros de las normales. Aunque las percepciones del segundo son más amplias, ambas siguen siendo distantes de lo que debería propiciar un programa para la formación en investigación educativa, ya que como lo menciona Ramírez, Escalante y Peña (2006), citados por Galindo (2017) la formación del docente como investigador implica que posea conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores que le permitan conocer la realidad socio-educativa e incorporarse efectiva y permanentemente a la investigación.

En relación a la segunda categoría, al preguntar a los estudiantes qué tipo de habilidades y valores consideran que el taller y en general el programa ha desarrollado en ustedes; los participantes del grupo focal 1 respondieron:

He desarrollado mucho el análisis, me pongo mucho a reflexionar... ahora voy más adentro en el tema que tengo que investigar, a tener una concepción más amplia de lo que quiero saber... ser responsable con lo que estoy haciendo, también el compromiso conmigo mismo... una de las principales habilidades es la reflexión y la comprensión de lo que estoy haciendo... he desarrollado en mí la curiosidad, también el gusto por la lectura, la retención de información... no habilidades investigativas como tal, pero me ha servido mucho al llevar mis prácticas, el desarrollar mucho más la observación (GFI_12 abril).

Se puede apreciar que las habilidades que perciben los participantes son la observación, la reflexión, la comprensión y el pensamiento crítico, así como la curiosidad, el gusto por la lectura, la responsabilidad y el compromiso. Al cuestionar a los participantes del grupo focal 2, respondieron de la siguiente manera:

Principalmente la responsabilidad... El mayor valor el compromiso y la responsabilidad... la habilidad que se me ha desarrollado es la de ser más crítico con la información que recibo... Yo considero que desarrollamos las habilidades comunicativas... El trabajo colaborativo, y la solidaridad... Otro de los valores, fue el respeto, hacia los compañeros y hacia sus tiempos, así como la paciencia al buscar información (GF2_16abril).

Las opiniones del segundo grupo focal van enfocadas al desarrollo de valores, más que habilidades, y sus ideas coinciden con el grupo focal 1 en relación con la responsabilidad, compromiso, así como en pensamiento crítico. Agregan además valores como la solidaridad, el trabajo colaborativo, el respeto, la paciencia.

Al analizar las percepciones de los dos grupos focales se coincide con López (2001) en el sentido de que se puede advertir que los estudiantes no perciben el desarrollo de habilidades investigativas como tal, sino más bien habilidades lógicas del pensamiento, aunque sí son base para el desarrollo de habilidades básicas de investigación, como lo son análisis, síntesis, comparar, así como, observar, argumentar, comprender problemas e incluso, realizar búsquedas de información y habilidades comunicativas.

Sobre la tercera categoría, las limitaciones u obstáculos para desarrollar el proceso, se les preguntó a los participantes ¿cuáles son las limitaciones, desventajas u omisiones que ha tenido este proceso como estudiantes de escuelas normales en el estado?, a lo que el grupo focal 1 respondió:

Fue algo difícil, fueron bastantes conceptos para solamente un tiempo limitado... los equipos se conforman de integrantes de diferentes escuelas, y eso a veces es una dificultad... el tiempo, y aparte no coincidir en horario... Para todos es como cuestión de tiempo, todos coincidimos que fue muy poco el tiempo del taller... a veces me siento perdida en ciertas cosas y me gustaría que alguien me estuviera guiando más. Me gustaría como más apoyo (GFI_12 abril).

Se puede apreciar como el principal obstáculo la falta de tiempo, para comprender mejor los temas, para llevar a cabo las actividades propias del trabajo de investigación, para poder interactuar con sus compañeros. Se observa además como un obstáculo la falta de acompañamiento en el proceso de llevar a cabo sus investigaciones. De igual forma, al cuestionar a los participantes del grupo focal 2, ellos responden de la siguiente forma:

El tiempo de la normal, salimos tarde de la escuela y el incluirte en un proyecto extra a la normal si es como pesado... No todos los maestros (de nuestras escuelas normales) están de acuerdo con este tipo de actividades, y a veces los maestros no tienen la flexibilidad para entregarles los trabajos de sus clases, sino que todavía nos exigen un poquito más... Hay maestros que piden que investigues, pero al estar en algo de esto se cierran, me cerraron la oportunidad de entregar trabajos... Las reuniones se hacen muy separadas entre sí, no nos reunimos a tiempo, sólo fueron dos reuniones y a mí se me dificulta trabajar a distancia... Nos habían comentado que íbamos a tener tutores, y al momento en que esperábamos a ese tutor, para saber si íbamos bien o no, el tutor nunca llegó, no hubo tutores... como tal un tutor asignado no (GF2_16abril).

Se puede apreciar que al igual que el grupo focal I, los principales obstáculos que perciben los participantes es el factor tiempo y la falta de un tutor, pero además, agregan como obstáculos la falta de apoyo y poca flexibilidad de los maestros de cada escuela normal para este tipo de proyectos, así como la limitación de no saber trabajar a distancia. Estos obstáculos permiten relacionar entonces las ideas de Pérez (2003) en el sentido de que a la falta de tiempo dedicado a la formación para la investigación educativa así como de acompañamiento, se presenta con frecuencia la falta de dominio de habilidades teórico-conceptuales.

Para abordar la cuarta categoría, el rol que tienen después de haber tomado el taller y participado en el programa, se les indagó a los participantes ¿cuál rol consideras que tienes ahora, como consecuencia?, a lo que los integrantes del grupo focal I respondió:

Creo que ya cambió nuestro papel, porque podemos llevar a nuestro demás compañeros ese gusto por la investigación, invitarlos a que también investiguen... Falta perfeccionar, me gustaría aprender más, llevarlo un poco más a la práctica, si me gustaría investigar en el campo en el que nos vamos a desarrollar... De experimentar, ganas de conocer muchas cosas, curiosidad que te genera estar en un taller (GF1_12 abril).

Como se puede observar el rol que perciben los estudiantes normalistas es el de querer involucrar en procesos de investigación, así como el motivar y compartir con sus compañeros las ganas de conocer e investigar más cosas. De igual forma, al cuestionar a los participantes del segundo grupo focal, ellos responden así:

Como que empiezas a ser más crítico, entre nosotros vamos buscando soluciones y a dar recomendaciones a nuestros compañeros y ellos a nosotros para mejorar los protocolos de investigación... Analizas todas las situaciones que vas viendo, desde otro panorama, reflexionar qué puedes hacer... ya voy intentando buscar soluciones a todas las cosas, ya quiero plantear situaciones, cambiar mi forma de pensar, a ver desde otra perspectiva y otro panorama, crear redes... Te obligas a ti mismo a encontrar el porqué de las cosas, que tu investigación no se quede ahí, a no quedarse nada más como oyente en el salón de clases, ser parte del conocimiento... Habíamos sido más estudiantes, en el segundo congreso fuimos más participantes, te haces más formal, más crítico, más autónomo (GF2_16 abril).

Se puede observar, cómo las percepciones son más amplias, en el sentido de identificar que su rol puede ir más allá, al participar en redes de colaboración, a exigirse más a sí mismos, a ser más crítico y buscar soluciones, a llevar a cabo investigación, a no ser únicamente un asistente a eventos académicos de investigación, sino a buscar ser participantes. Se infiere que estas percepciones tienen su base en el hecho de que todos los participantes de este grupo focal han tenido experiencias exitosas presentando algún trabajo académico algún congreso.

En relación con la quinta categoría, identidad como investigadores educativos, se les cuestionó a los estudiantes normalistas si después de haber participado en el programa, se consideran habilitados como investigadores educativos, a lo que los integrantes del grupo focal I respondieron:

No me considero una investigadora educativa como tal porque apenas se las nociones, no tengo herramientas necesarias para decir, soy investigadora... No me siento habilitada, no se nos ha dado tanta profundidad, y también nosotros no lo hemos llevado tan profundo... Mi postura es que no, y mi argumento es que a lo mejor solamente sabemos conceptos básicos, y no a profundidad... considero que un investigador completo sabe qué y hasta dónde (GF1_12 abril).

Se puede apreciar que los participantes no se sienten habilitados como investigadores educativos, ya que consideran que aún no tienen las herramientas necesarias, no tienen el dominio a profundidad de los conceptos teóricos metodológicos y que además, les falta desarrollar como tal, procesos de investigación. De igual forma, al realizar el mismo cuestionamiento a los integrantes del segundo grupo focal, respondieron:

Siento que hace falta mucho crecer, voy en el camino, ya empecé, tengo las ganas, pero hace falta más el profundizar, ser parte y conformar algo totalmente sólido, nos hace falta más conocer, nos hace falta investigar, nos hace falta la confianza, la información... Ya estamos en el camino, ya estamos en el proceso, hemos tenido avances, pero nosotras no estamos como que al cien, de decir, ya puedo realizar una investigación yo sola, y es porque nos hizo falta el acompañamiento, ya que se nos dejó al aire y solas... La verdad es que siento que no, no soy experta en eso, soy una novata todavía, la verdad, siento que tengo todavía muchísimas debilidades y las tengo que fortalecer... Cuando llegas a ese grado de decirte soy una investigadora cien por ciento, pierdes esa magia de ser investigador porque ya no tienes esos cuestionamientos y esas ganas como de seguir creciendo (GF2_16abril).

Las opiniones de este grupo focal varía en la percepción que tienen, ya que si bien ellos tampoco se perciben habilitados, consideran que han empezado a serlo, lo cual soporta la idea de Torres (2003) en el sentido de que los factores que inciden en la identidad es asumida a partir de la práctica de un grupo que es productor de conocimientos. De igual forma se coincide con Rojas (2001) cuando menciona que formarse como investigador implica reconocerse, identificarse y desplegar competencias, habilidades, conocimientos y hábitos, pero como un proceso personal, interno y dialéctico, que generan una serie de transformaciones en el agente educativo que ejerce la investigación, situación que han empezado a hacer los participantes del segundo grupo focal..

Conclusiones

Los procesos de habilitación para el desarrollo de habilidades para la investigación educativa son procesos complejos, sistemáticos y que contemplan no sólo la adquisición de conceptos teórico metodológicos, requiere además ir comprendiendo la realidad como un proceso dialéctico, interno y sistemático que le permita distanciarse de agentes externos e internos que influyen tanto en la forma en la que se puede aproximar al objeto de conocimiento. Se puede concluir entonces que el programa jóvenes investigadores

ha sido de gran ayuda para los estudiantes normalistas en el sentido de ofrecerles un panorama más amplio sobre su quehacer educativo, el cual no se reduce a la docencia, sino que los ha sensibilizado en la importancia que tiene la investigación como parte de su quehacer educativo. Sin embargo, se logra advertir, a través de sus percepciones que el programa no logra desarrollar completamente las habilidades propias de la investigación, debido a varios factores como la falta de tiempo en el desarrollo del taller, para lograr apropiarse de mejor manera de los conceptos teóricos metodológicos, en la falta de articulación para poder darle seguimiento a los protocolos de investigación, por la falta de acompañamiento, de un tutor, que les pueda seguir guiando en los procesos de investigación misma. A pesar de ello, la experiencia como tal, ha sido percibida como muy favorable. El estudio servirá para mejorar y tomar decisiones en el futuro de las escuelas normales del país.

Referencias

- Galindo, G. M. (septiembre de 2017). Hacia un perfil del docente investigador, para latinoamérica. *Otras voces en educación*. Recuperado de: <http://otrasvoceseneducacion.org/archivos/241225>
- Guerrero, U. M. (2007). Formación de habilidades para la investigación desde el pregrado. *Acta Colombiana de Psicología*, 190-192. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v10n2/v10n2a18.pdf>
- Hamui-Sutton, Alicia, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en educación médica*, 2(5), 55-60. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000100009&lng=es&tlng=.
- Krueger, R. (1998). *Analyzing and reporting focus group results*. SAGE.
- Herrera Miranda GL., Fernández Montequín Z. de la C., Horta Muñoz D.M. Estrategia para la formación de habilidades investigativas en estudiantes de medicina. *Rev Ciencias Médicas*. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942012000400011&lng=es
- Imbernón, F. (2016). Los retos educativos del presente y del futuro. La sociedad cambia, ¿y el profesorado?
- López, B. L. (2001). *El desarrollo de las habilidades de investigación en la formación inicial del profesorado de química*. Cienfuegos, Cuba.: Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Recuperado de: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2010/llb/>
- Peña, M. (2009). *Formación para la investigación educativa. Una primera mirada a la investigación educativa en los congresos del COMIE*.
- Rojas, R. (2001). *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación*. México: Plaza y Valdés, S. A. de C. V
- Villarruel Fuentes, M. (2015). La investigación y el investigador en la percepción de estudiantes de Maestría en Educación. *TRILOGÍA. Ciencia, Tecnología y Sociedad*, 7(12), 39-57.